

EL CIELO:

UN DEVOCIONAL DE 30 DÍAS

COLIN S. SMITH



Abre la Biblia

El cielo: Un devocional de 30 días

© Colin S. Smith y Abre la Biblia, 2023.

Traducido por Rodrigo Gómez. Editado por Kevin Halloran.

Visita AbrelaBiblia.org para encontrar más recursos para hacer crecer tu fe.

Abre la Biblia en las redes sociales: [Facebook](#) | [Instagram](#) | [YouTube](#) | [X](#)

Permisos: Tienes autorización y te animamos a reproducir y distribuir este material para uso personal o ministerial, mientras no alteres o cambies las palabras en ninguna forma y no exijas un pago (más allá del costo de reproducir estos materiales de manera impresa). Queda prohibida la reproducción total o parcial de este libro por Internet sin permiso escrito de Abre la Biblia. Cualquier excepción a lo previamente establecido debe ser aprobada por Abre la Biblia.

Las citas bíblicas son tomadas de la Nueva Biblia de las Américas (NBLA), Copyright ©2005 de The Lockman Foundation. Usadas con permiso. www.NuevaBiblia.com

Nuestro podcast de enseñanza:

AbrelaBiblia.org/podcast



Introducción

Muchas personas quieren ir al cielo, pero la mayoría de las personas, incluso los cristianos, no saben mucho sobre este lugar tan glorioso. Este devocional de 30 días te ayudará a entender más de lo que la Biblia dice sobre el cielo, respondiendo a las preguntas más importantes:

¿Cómo puedo estar seguro de ir al cielo? ¿Cómo será el cielo? ¿Nos conoceremos? ¿Cuánto voy a disfrutar en el cielo? ¿Cómo será el cuerpo resucitado?

Cuando tengamos claridad sobre el cielo, estaremos más emocionados de estar allá. Y cuando estemos más emocionados de estar allá, podremos perseverar a través de los altibajos de esta vida, más motivados de compartir las buenas nuevas de Jesús con otros.

Mientras estudias sobre el cielo, toma en cuenta que el cielo es todavía mucho mejor que lo que podemos imaginar o describir, porque según 1 Corintios 2:9:

**«Cosas que ojo no vio, ni oído oyó,
ni han entrado al corazón del hombre,
son las cosas que Dios ha preparado para los que lo aman».**

Que Dios use este pequeño libro para abrir más tus ojos espirituales a la gloria de Jesús y todo lo que tiene para tu futuro.

En Cristo,

Kevin P. Halloran

Abre la Biblia

Día 1:

Haciendo planes para tu futuro a largo plazo

—

«Y diré a mi alma: alma, tienes muchos bienes depositados para muchos años; descansa, come, bebe, diviértete». Pero Dios le dijo: “¡Necio! Esta misma noche te reclaman el alma; y ahora, ¿para quién será lo que has provisto?».

Lucas 12:19-20

Tarde o temprano, tu último día en la tierra llegará. Tal vez sea esta semana o quizá en mucho tiempo, pero un día te levantarás y te des cuenta o no, será tu último día. ¿Qué pasará contigo entonces?

Jesús nos habló del cielo. Él vino al mundo para que nosotros pudiéramos ir ahí. Nada es más importante que poder llegar al cielo. Esto importa más que tu trabajo, tus negocios, o tu dinero.

Nuestro Señor contó una historia sobre un hombre que estaba demasiado involucrado en su trabajo. El negocio estaba floreciendo y estaba trabajando en una expansión. No hay nada malo con hacer crecer tu negocio, pero este hombre dijo algo muy interesante: «Esto haré: derribaré mis graneros y edificaré otros más grandes, y allí almacenaré todo mi grano y mis bienes» (12:18).

Este hombre era un planeador. Pero Dios le dijo a este hombre que era un necio, porque al prepararse para el futuro, perdió de vista lo más importante. Tu plan para el futuro puede incluir 10, 20, o 30 años después de retirarte, ¿pero luego qué? Un día dejarás este mundo y todo lo que posees. Planear y prepararte para los años que tienes en este mundo es bueno y sabio, pero olvidar la eternidad que está después de este mundo, sería la más grande necedad.

- ***¿Qué tan bien preparado estás para el futuro que sigue después de este mundo?***

Día 2

¿Cómo puedes estar seguro del cielo?

—

«También llevaban a otros dos, que eran malhechores, para ser muertos con Él. Cuando llegaron al lugar llamado “La Calavera”, crucificaron allí a Jesús y a los malhechores, uno a la derecha y otro a la izquierda».

Lucas 23:32-33

Este mes estamos hablando sobre el cielo y nuestra primera parada será la historia de un hombre que estaba al borde del infierno, pero que terminó en el cielo. ¿Cómo le pasó esto y cómo puede pasarnos a nosotros?

Se nos dice que uno de los ladrones en la cruz dijo: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en Tu reino» (23:42). «Jesús le respondió: En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso» (23:43).

Esta promesa le fue dada al ladrón, pero, ¿es también para nosotros? Es difícil imaginar una pregunta más importante que esta: ¿Cómo puedes estar seguro del cielo?

La historia del ladrón en la cruz termina con el mito de que la gente entra al cielo al vivir una vida suficientemente buena. Claramente, el ladrón no había hecho eso, él era un criminal. Él es descrito como un “ladrón” (Marcos 15:27), y el tamaño de su crimen era tal que fue sentenciado a la pena capital. Es posible

que sus robos incluyeran violencia o incluso asesinato. No lo sabemos.

Sin importar sus condiciones, este hombre no había vivido una vida buena. ¡Y claramente, él no estaba ya en la posición de comenzar a vivir una vida mejor! Sus manos fueron clavadas a una viga de madera, no podía usarlas para servir a otros y sus pies fueron sujetos a una cruz, así que no podía irse y hacer buenas obras. Era demasiado tarde para este hombre para dar tener un nuevo comienzo. ¡Se le acabó el tiempo! Y aún así, Jesús le dijo: «Hoy estarás conmigo en el paraíso».

- ***La historia del ladrón, ¿confirma o desafía tu idea sobre cómo se llega al cielo?***

Día 3

Voltea hacia Jesús

—

*«Uno de los malhechores que estaban colgados allí le lanzaba insultos, diciendo: «¿No eres Tú el Cristo? ¡Sálvate a Ti mismo y a nosotros!» Pero el otro le contestó, y reprendiéndolo, dijo: «¿Ni siquiera temes tú a Dios a pesar de que estás bajo la misma condena?»». **Lucas 23:39-40***

Aquí hay dos criminales, uno a cada lado de Jesús, y al principio ambos lo están injuriando (Mateo 27:44; Marcos 15:32). Pero luego, mientras uno continuaba, un cambio llegó sobre el otro. La Biblia llama a esto «arrepentimiento».

Para el cristiano, el arrepentimiento se vuelve más profundo con el tiempo. Entre más sabes sobre quién es Dios, quién eres tú, y lo que es el pecado, el arrepentimiento se vuelve más profundo. Pero cada proceso tiene un principio, y la historia del ladrón en la cruz nos muestra dónde comenzó este cambio.

Comienzas a temer a Dios

Podemos asumir razonablemente que el ladrón fue criado como judío. Pero él pasó todo ese conocimiento a la parte trasera de su mente, lo cual es muy fácil de hacer para nosotros. Entre más se alejaba de Dios, su conciencia lo molestaba menos. Pero ahora, al borde de la eternidad, el temor del Señor viene a él: «Hay un Dios grandioso y pronto estaré delante de Él».

Reconoces a Cristo como Rey

El tema de Jesús siendo el Rey aparece en toda esta historia. «Los soldados también se burlaban de Jesús... diciendo: “Si Tú eres el Rey de los judíos, sálvate a Ti mismo”. Había también una inscripción sobre Él, que decía: “ESTE ES EL REY DE LOS JUDÍOS”» (Lucas 23:36-38).

El ladrón dice: «Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en Tu reino» (23:42). Y es a la persona que reconoce que Jesús es Rey, que él le dice: «Estarás conmigo en el paraíso» (23:43).

- ***Quizá hayas estado en la iglesia toda tu vida, pero ¿realmente has temido a Dios y lo has reconocido como el Rey de todo, incluyéndote?***

Día 4

Pídele a Jesús

—

«Jesús, acuérdate de mí cuando vengas en Tu reino».

Lucas 23:42

Pedir significa que no pretendes ser justo

El ladrón no pretende ser una buena persona: «recibimos lo que merecemos por nuestros hechos» (23:41). Él no dice: «bueno, he hecho algunas cosas malas en mi vida, y nadie es perfecto, pero tengo algunas cosas buenas también».

Este hombre le pide a Cristo con honestidad y humildad. Él enfrenta el hecho de que es un pecador, él ha pecado contra Dios y contra su prójimo. Y la Biblia deja claro que cada persona en la faz de la tierra está en la misma posición. Por eso Jesús fue a la cruz.

Pedir significa que no intentas hacer un trato

No nos gusta pedir, preferimos hacer tratos. «Aquí hay algo que puedo hacer por ti y aquí hay algo que me gustaría que hicieras por mí». Una cosa que nunca quieres hacer al hacer un acuerdo es llegar con las manos vacías, pero esa es exactamente la posición del ladrón. Todo lo que puede hacer es voltear, como un mendigo, y pedir.

A menudo, nuestro primer instinto es pensar en términos de un trato con Dios: «Si te doy mi vida... si voy a la iglesia... si oro... entonces Tú me salvarás y me llevarás al cielo ¿cierto?» Pero no

tienes un trato, porque el único pacto que Dios firma es el que Él mismo escribe. Pedir significa que vienes a Jesús con las manos vacías, sabiendo que no hay nada que puedas ofrecerle.

- ***¿Alguna vez has tratado de hacer un acuerdo con Dios en lugar de acercarte a Él con las manos vacías?***

Día 5

Confía en Jesús

—

«En verdad te digo: hoy estarás conmigo en el paraíso».

Lucas 23:43

El ladrón se entrega en las manos de Jesús y Jesús le da esta promesa: «Hoy estarás conmigo en el paraíso».

El ladrón estaba exactamente en la misma posición que estamos hoy. Si volteas hacia Jesús y le pides que te salve ¿qué tienes? Tienes Su palabra, tienes Su promesa.

Inmediatamente después de que el ladrón confió en Jesús, «Era ya como la hora sexta, cuando descendieron tinieblas sobre toda la tierra hasta la hora novena» (23:44). Piensa sobre lo que fue para el ladrón.

Confiar en Jesús en la oscuridad

El ladrón tenía que confiar en la promesa de Jesús cuando fue rodeado por una gran oscuridad. Habrá veces en que te encuentres confiando en Su promesa en gran oscuridad, no te sorprendas si eso te sucede. La promesa de Jesús es tan segura en la oscuridad como lo es en la luz.

Confiar en Jesús en el dolor

Piensa en la agonía que el ladrón experimentó después de que confió en Jesús. El dolor de la crucifixión empeoraba cada hora,

conforme las heridas en sus manos y sus pies se abrían más y conforme la fiebre se apoderaba de su cuerpo. El ladrón experimentó más dolor después de confiar en Jesús que antes de hacerlo. Confiar en Jesús nunca es un pasaporte a una vida sin dolor, al menos no en este mundo.

Confiar en Jesús en la muerte

No se nos habla sobre el momento en el que murió el ladrón, pero tenía que confiar en Jesús en el momento de su muerte, como todos nosotros deberemos hacerlo cuando llegue el momento. Así debemos morir: olvida todo lo que has hecho por Jesús y fija tus ojos completamente en lo que Jesús ha hecho por ti.

- ***¿Qué te está estorbando para confiar en Jesús hoy?***

Día 6

La experiencia de un cristiano inmediatamente después de la muerte

—

«Hoy estarás conmigo en el paraíso». **Lucas 23:43**

¿Cómo fue la muerte para el ladrón y cómo se ve la experiencia de un creyente inmediatamente después de la muerte?

Jesús prometió que el ladrón estaría *con Él* y Él dijo que sería *hoy*: «Para ti, la muerte será un traslado inmediato a la presencia gozosa del Padre en el cielo. ¡Tú estarás conmigo!»

Jesús murió antes que el ladrón y Él encomendó Su espíritu en las manos del Padre. Cuando el ladrón murió, él fue inmediatamente a la presencia de Jesús. Después de todo lo que pasó, ya no había estrés postraumático para él en el cielo, no había heridas del pasado, no había miedo por el futuro, sólo una sanidad completa en la presencia de Jesús.

La experiencia del ladrón es un prototipo de la muerte de cada creyente. «Mientras habitamos en el cuerpo, estamos ausentes del Señor... preferimos más bien estar ausentes del cuerpo y habitar con el Señor» (2 Corintios 5:6, 8).

Cuando un ser querido creyente muera y te preguntes «¿Dónde está ahora?», tu primera respuesta debe ser «¡Con Cristo!». Ofrecerás mucha esperanza por la claridad de esta respuesta.

Ellos están ausentes del cuerpo, por eso ponemos el cuerpo a descansar, y ellos habitan con el Señor.

- ***¿Cómo puede esta verdad traer ánimo a una persona?***

Día 7

Mejor, por mucho

—

«Teniendo el deseo de partir y estar con Cristo, pues eso es mucho mejor». **Filipenses 1:23**

Jesús le dijo al ladrón: «*Hoy* estarás conmigo en el paraíso», inmediatamente después ¡un gozo consciente en la presencia de Dios!

Ahora, algunos han considerado el hecho de que la Biblia algunas veces se refiere a la muerte como sueño (1 Corintios 15:51) y han sugerido que las almas de los creyentes duermen cuando mueren. Por favor recuerda que lo que duerme no es el alma, sino el cuerpo. El cuerpo se pone a descansar hasta la resurrección, pero el alma está más viva que nunca en la presencia de Jesús.

Algunas personas meditan en la idea de que el alma duerme porque es más fácil imaginar la inconsciencia que imaginar la vida de un alma sin el cuerpo. Pero la inconsciencia no es la promesa de Jesús, sino disfrutar Su presencia. Pablo dijo: «Porque para mí el vivir es Cristo, y el morir es ganancia» (Filipenses 1:21). En otras palabras, Pablo está diciendo: «Obtengo más cuando muera, no menos».

Tú eres bendecido en esta vida con toda bendición espiritual en Cristo. ¡No hay forma de que la inconsciencia sea mejor que eso! Lo que es mucho mejor es que tu fe se convertirá en vista; tu

dolor, tu lamento, tus fallas, la violencia, y la persecución terminarán. Nunca más pecarás y con tu espíritu siendo perfeccionado, disfrutarás conscientemente de la presencia de Jesús.

Estar con Cristo es mucho mejor que todo lo que puedas experimentar en Cristo ahora. Es mejor que cualquier cosa que hayas conocido y es mejor que cualquier cosa que puedas conocer en este mundo. ¡Es mejor, por mucho!

- ***¿Qué significa para ti saber que, si eres cristiano, no dormirás al morir y que tu experiencia será mucho mejor que lo que experimentes en esta vida?***

Día 8

Como los ángeles

—

«*Serán como los ángeles en los cielos*». **Marcos 12:25**

Jesús dijo: «porque un espíritu no tiene carne ni huesos» (Lucas 24:39). Los ángeles son espíritus sin cuerpo, aunque ocasionalmente aparecieron en la Biblia con algún tipo de cuerpo temporal.

¿De qué forma seremos como los ángeles en el cielo? Dios nos ha dado vida en este mundo a través de la unión de un cuerpo y un alma. La muerte es la separación del alma del cuerpo.

Entonces, la actividad de los ángeles nos ofrece un modelo para pensar en el tipo de cosas que nuestros seres queridos creyentes pueden hacer, ahora, en la presencia de Jesús, mientras esperan la resurrección. Tenemos un precedente de esto en las palabras de Jesús, que dice en al menos un aspecto, que seremos como los ángeles en la resurrección (Marcos 12:25).

Los ángeles *ven*, y por lo tanto los creyentes en el cielo

«Sus ángeles en los cielos contemplan siempre el rostro de Mi Padre que está en los cielos» (Mateo 18:10).

Los ángeles *hablan*, y por lo tanto los creyentes en el cielo

«De repente apareció con el ángel una multitud de los ejércitos celestiales, alabando a Dios y diciendo: “Gloria a Dios en las alturas, y en la tierra paz entre los hombres en quienes Él se complace”» (Lucas 2:13-14).

Los ángeles se *regocijan*, y por lo tanto los creyentes en el cielo

«Hay gozo en la presencia de los ángeles de Dios por un pecador que se arrepiente» (Lucas 15:10).

Los ángeles *adoran*, y por lo tanto los creyentes en el cielo

«El número de los ángeles era miríadas de miríadas, y millares de millares, que decían a gran voz: “El Cordero que fue inmolado es digno de recibir el poder, las riquezas, la sabiduría, la fortaleza, el honor, la gloria y la alabanza”» (Apocalipsis 5:11-12).

Los ángeles *indagan*, y por lo tanto los creyentes en el cielo

«Cosas a las cuales los ángeles anhelan mirar» (1 Pedro 1:12).

- ***Conforme piensas en tus seres queridos que han muerto en el Señor, cobra ánimo porque ellos están experimentando activamente la presencia de Jesús.***

Día 9

Bueno. Mejor. Lo mejor.

—

«Vi debajo del altar las almas de los que habían sido muertos a causa de la palabra de Dios y del testimonio que habían mantenido. Clamaban a gran voz: “¿Hasta cuándo, oh Señor santo y verdadero, esperarás para juzgar y vengar nuestra sangre de los que moran en la tierra?”».

Apocalipsis 6:9-10

Hay un patrón, *bueno-mejor-lo mejor* en la vida cristiana.

Estar en Cristo es *bueno*. Cuando la vida en este mundo está en la peor posición, si estás en Cristo, eres bendecido con toda bendición espiritual en Cristo.

Estar en Cristo es *mejor*, por mucho, que cualquier otra cosa que hayas conocido o que conocerás en este mundo.

Para cada cristiano, y para aquellos que están en el cielo ahora, *lo mejor* está por venir.

En Apocalipsis 6, las almas de los creyentes en la presencia de Jesús están experimentando algo *mejor*. Y aun así, estos creyentes están clamando a Dios: «¿Hasta cuándo?» (6:10).

¿Hasta cuándo terminarán los males de este mundo presente y los sufrimientos sobre el pueblo de Dios? ¿Hasta cuándo regresará el

Rey Jesús en gloria para que podamos ir con Él? Se les dice que deben esperar (6:11).

Herman Bavinck, el gran teólogo holandés, tiene un comentario fascinante sobre la experiencia de los creyentes en la presencia de Jesús: «Ellos tienen un pasado que recuerdan, un presente en el que viven y un futuro al que se están acercando».

Jesucristo vendrá otra vez en gloria. En ese día, nuestros seres queridos que se han adelantado, estarán con Él y nosotros estaremos para siempre con el Señor (1 Tesalonicenses 4:17).

- ***Conforme piensas en aquellos que han muerto en Cristo, recuerda que la venida del Señor está más cerca.***

Día 10

Un vistazo a la eternidad

—

«Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos, y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos. Clamaban a gran voz: “La salvación pertenece a nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero”».

Apocalipsis 7:9-10

Juan ve a una gran multitud, en la presencia inmediata de Jesucristo, de pie delante del trono y delante del Cordero. Están vestidos con vestiduras blancas que expresan una pureza total, tienen palmas en las manos, un símbolo de victoria. Esta gente está celebrando la victoria total, que le atribuyen a Dios solamente.

Lo que ellos están experimentando en el cielo es muy diferente a lo que nosotros estamos experimentando en la tierra. Vivimos esta vida en un mundo caído donde Dios es deshonrado, la rectitud es rechazada y la maldad proyecta una sombra de dolor y destrucción. Estamos en contra de la atracción de la carne, la dirección puede cambiar, pero la lucha que trae nunca se va. Y tenemos un enemigo, el diablo, que aunque nunca podrá tener éxito contra nosotros, nunca se dará por vencido.

Con todas estas realidades, vivimos una vida de arrepentimiento y fe. Arrepentimiento porque nunca estamos más allá de la conciencia de nuestros propios pecados y fallas; fe, porque andamos por fe y no por vista. Hacemos esto con la ayuda del Espíritu Santo.

La vida cristiana es una lucha, pero no siempre será así. Juan ve a los creyentes en la presencia de Jesús, están celebrando la victoria, su larga batalla terminó, su batalla ha sido ganada.

- ***¿Cómo te anima este vistazo a la eternidad a perseverar en la fe hoy?***

Día 11

Una hermosa imagen de la inclusión

—

«Por eso están delante del trono de Dios, y le sirven día y noche en Su templo; y Aquel que está sentado en el trono extenderá Su tabernáculo sobre ellos». **Apocalipsis 7:15**

Dios protegerá, literalmente, «extenderá Su tabernáculo» sobre su pueblo. Imagina una enorme pieza de tela que tendrá la forma de una tienda. Él la mueve de forma que cubra a todo Su pueblo, de tal modo que ninguno quede fuera. Es la más hermosa imagen de inclusión.

¿Dónde te sientes completamente en casa? ¿Cuál es el lugar en el que puedes decir «aquí pertenezco»? Ese sentimiento es un adelanto de lo que experimentarás en la presencia del Señor. Algunas personas luchan con sentirse en casa en esta vida, algunos no se sienten completamente en casa en la iglesia o en sus propias familias, algunos no se sienten en casa en sus propios cuerpos.

Cualquiera que sean tus luchas en esta vida, si estás en Cristo, el día llegará cuando sepas que estás completamente en casa. Cuando Dios extienda Su tienda sobre ti, dirás: «¡Aquí pertenezco! ¡Fui hecho para este lugar!»

Estar en casa significa que serás tú mismo. En el cielo te encontrarás diciendo: «Soy más yo mismo que lo que nunca he sido».

En el cielo, servirás al Señor como siempre deseaste hacerlo, estarás en paz contigo mismo como nunca antes, estarás en paz con todos tus hermanos y hermanas en Cristo y estarás en paz con Dios. Estarás en casa.

- ***¿Dónde te sientes más en casa en esta vida? ¿Cómo eso podría ser un adelanto de estar en casa en la eternidad con Dios?***

Día 12

Nos reconoceremos en el cielo: Parte 1

—

«Después de esto miré, y vi una gran multitud, que nadie podía contar, de todas las naciones, tribus, pueblos, y lenguas, de pie delante del trono y delante del Cordero, vestidos con vestiduras blancas y con palmas en las manos». **Apocalipsis 7:9**

La identidad distintiva de cada persona en esta multitud se mantiene, son de cada tribu, nación, y lengua. La individualidad distintiva de cada uno en el pueblo de Dios es preservada, lo que nos hace diferentes, ya no nos divide.

Esto responde directamente a la pregunta: ¿Nos reconoceremos en el cielo? ¡Sí!, seguirás siendo tú. Todos seremos como Cristo pero cada uno reflejará su semejanza a través de nuestra propia individualidad.

Es seguro que nos reconoceremos en la resurrección. Los discípulos sabían y reconocían a Jesús en Su cuerpo resucitado, pero antes de que Jesús vuelva y recibamos nuestros cuerpos glorificados, tenemos una buena razón para creer que lo mismo será cierto para nosotros.

Siete testigos de la Biblia apuntan hacia la idea de que nos reconoceremos en la resurrección, y al menos algunos de ellos

apuntan a que los creyentes se reconocerán inmediatamente después de la muerte.

Testigo #1: David y su hijo

«Pero ahora que ha muerto, ¿por qué he de ayunar? ¿Podré hacer que vuelva? Yo iré a él, pero él no volverá a mí» (2 Samuel 12:23).

El rey David tuvo un pequeño que murió en la infancia. Cuando el niño murió, David dijo: «Yo iré a él» pero hay más aquí que David diciendo «iré al cielo cuando muera». Él dice: «¡Iré con el niño! ¡Lo veré! Me reuniré con él en el cielo». Esa es una maravillosa seguridad para cada padre cristiano que pierde a un niño pequeño.

- ***¿Alguna vez has pensado si reconocerás a otros en el cielo?***

Día 13

Nos reconoceremos en el cielo: Parte 2

—

Testigo #2: Abraham, Isaac, y Jacob

«Vendrán muchos del oriente y del occidente, y se sentarán *a la mesa* con Abraham, Isaac y Jacob en el reino de los cielos» (Mt. 8:11).

Nota la clara identidad de estos hombres: Abraham es Abraham en el cielo, Isaac es Isaac, y Jacob es Jacob, mantienen su identidad distintiva. No nos convertimos en espíritus anónimos sin nombre en la presencia de Jesús, Abraham está disfrutando de la compañía de su hijo y su nieto; Jacob está disfrutando la compañía de su propio padre y de su abuelo.

También nota lo que están haciendo Abraham, Isaac, y Jacob en la resurrección: se están sentando a la mesa, están comiendo y bebiendo. Tienes identidad, relaciones, conversación y compartes la comida. ¡Y muchos vendrán del oriente y del occidente y se les unirán! En otras palabras, muchos, muchos otros entrarán en el mismo gozo y en la misma experiencia.

Testigo #3: Jesús y los discípulos

«Les digo que desde ahora no beberé más de este fruto de la vid, hasta aquel día cuando lo beba nuevo con ustedes en el reino de Mi Padre» (Mateo 26:29).

Nota la misma claridad aquí: Jesús tomará la copa en el Reino de Su Padre con los discípulos. Los once, que compartieron la Última Cena con Él en la tierra, tomarán la copa de nuevo con Jesús en el cielo. Estos discípulos son nombrados y son reconocidos.

- ***Reflexiona en la comunión y las relaciones que tienes con tus hermanos creyentes y regocíjate en que esto continuará en la eternidad en la presencia de Dios.***

Nos reconoceremos en el cielo: Parte 3

—

Testigo #4: Moisés y Elías

«En esto, se les aparecieron Moisés y Elías hablando con Él [Jesús]» (Mateo 17:3).

Cuando Moisés y Elías aparecieron en el Monte de la Transfiguración, no tenían un cuerpo resucitado. Incluso ahora, Jesucristo es el Único en el universo que tiene un cuerpo resucitado. Moisés y Elías están en el cielo con el resto de los creyentes, esperando ansiosamente por sus cuerpos resucitados, que les serán dados cuando Cristo venga otra vez en gloria.

Así que cuando Moisés y Elías aparecen en el monte, son espíritus, almas que se hacen visibles. No sabemos cómo Pedro, Santiago, y Juan supieron que estaban en presencia de Moisés y Elías, pero sabemos que los reconocieron, ¡incluso por adelantado al cuerpo resucitado!

Testigo #5: Las almas reunidas en el cielo

«Ustedes, en cambio, se han acercado al monte Sion y a la ciudad del Dios vivo, la Jerusalén celestial, y a miríadas de ángeles, a la asamblea general e iglesia de los primogénitos que están inscritos en los cielos, y a Dios, el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos ya perfectos» (Hebreos 12:22-23).

El autor a los Hebreos nos recuerda de la gran verdad de que la iglesia reunida en la tierra está unida con la iglesia reunida en el cielo. Él habla de “«los espíritus de los justos hechos ya perfectos», es decir, las almas de los creyentes en la presencia de Jesús.

Estas almas están reunidas en «la asamblea de los primogénitos». Esta es una descripción de lo que está pasando en el cielo en este momento. Los espíritus de los justos hechos perfectos están reunidos. *Reunidos* significa comunidad, y la comunidad significa relación, y la relación significa identidad y conocimiento ahora mismo en la presencia de Jesús.

- ***Reflexiona y regocíjate en este vistazo a lo que está pasando en el cielo ahora mismo.***

Nos reconoceremos en el cielo: Parte 4

—

Testigo #6: Pablo y los Tesalonicenses

«Porque ¿quién es nuestra esperanza o gozo o corona de gloria? ¿No lo son ustedes en la presencia de nuestro Señor Jesús en Su venida?» (1 Tesalonicenses 2:19).

Pablo le dice a los creyentes en Tesalónica, a quiénes amó y sirvió en la tierra, que serán su «gozo» y «corona» en el cielo. Así que la relación especial forjada entre Pablo y estos creyentes en la tierra continuará en el cielo. Él está diciendo: «Han sido mi gozo en la tierra y serán mi gozo en el cielo».

Jonathan Edwards aborda este tema: «El afecto especial que los santos tienen en este mundo por otros santos, que son sus amigos, permanecerá en cierta medida en otro mundo». Los cristianos que se conocieron y amaron en la tierra, se conocerán y amarán en el cielo.

Testigo #7: La reunión de los seres queridos creyentes

«Pues el Señor mismo descenderá del cielo... y los muertos en Cristo se levantarán primero. Entonces nosotros, los que estemos vivos y que permanezcamos, seremos arrebatados juntamente con ellos en las nubes al encuentro del Señor en el aire, y así estaremos con el Señor siempre. Por tanto, confórtense unos a otros con estas palabras» (1 Tesalonicenses 4:16-18).

Pablo le escribe a los creyentes que están sufriendo sobre sus propios amigos y familiares que han muerto. Su dolor no se trata de la muerte en general, sino sobre la muerte de sus seres queridos en particular.

Él ofrece este consuelo en su dolor: Seremos «arrebataados juntamente con ellos» para encontrarnos con el Señor (4:17). El punto es que los creyentes tienen el consuelo de saber que verán a sus seres queridos otra vez. ¡Los cristianos nunca dicen adiós!

- ***Conforme recuerdas a aquellos que han muerto en el Señor, mira hacia delante con la esperanza de que serás reunido con ellos en el cielo.***

Día 16

Jesús te quiere ahí

—

«Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde Yo estoy, para que vean Mi gloria». **Juan 17:24**

¿Veremos a nuestros seres queridos creyentes en el cielo? La respuesta es «sí». Pero hay una pregunta más importante: ¿Verá Cristo a Sus seres queridos creyentes en el cielo? Y la respuesta a esa pregunta también es un *¡sí!*

Cuando Jesús se preparaba para ir a la cruz, Él hizo esta oración: «Padre, quiero que los que me has dado, estén también conmigo donde Yo estoy, para que vean Mi gloria» (17:24). En otras palabras, Jesús está diciendo: «Quiero que estén conmigo y quiero que vean mi gloria».

¡Cristiano, la seguridad más grande que puedes tener sobre el cielo es que Jesús te quiere ahí! Él fue a la cruz para llevarte ahí, Él vive a la diestra del Padre para llevarte ahí. Y un día, cuando llegues al cielo, Su oración será respondida: verás Su gloria.

El Apóstol Juan dice: «Porque lo veremos como Él es» (1 Juan 3:2). Veremos a Jesucristo resucitado, triunfante, y victorioso. Es por eso que tendremos palmas en nuestras manos y por qué diremos con todos los redimidos: «La salvación *pertenece* a

nuestro Dios que está sentado en el trono, y al Cordero»
(Apocalipsis 7:10).

- ***¿Qué significa la oración de Jesús para ti?***

Día 17

Tu mejor vida

—

«Entonces vi un cielo nuevo y una tierra nueva».

Apocalipsis 21:1

La estrategia maestra de Satanás es que la gente piense que lo que está por venir es mucho menor que lo que tenemos ahora, él quiere que creas que la vida es mucho mejor si está en tus manos y peor si está en la manos de Dios.

Así que, si en tu corazón crees que la vida que tienes ahora es mejor que la vida futura que tendrás en la presencia de Dios, serás como la gente que quiere sostener la arena mientras se escapa entre sus dedos.

Los expertos de la psicología moderna a menudo hablan de «vivir tu mejor vida ahora». Pero vivir tu mejor vida ahora sólo es posible para una persona que va al infierno. Para la persona que va al infierno, esta es la mejor vida que podrá tener.

Pero si eres un cristiano y te diriges a la vida en el cielo nuevo y la nueva tierra, ¿cómo podría ser posible vivir tu mejor vida ahora? Tu mejor vida está adelante.

Cuando una pareja planea su boda, van a una prueba de menú. Prueban la comida que se servirá en el gran día, pero la prueba es

sólo una muestra, es la preparación para el gran evento para el que el novio y la novia cuentan los días.

Todo lo que disfrutas en esta vida, y todo lo que tienes en Cristo en este mundo, es sólo una prueba de las alegrías que están por venir.

- ***¿Has estado viviendo tu vida como si lo mejor pasara ahora o como si lo mejor está por venir?***

Día 18

Todas las cosas son nuevas

—

«*Yo hago nuevas todas las cosas*». **Apocalipsis 21:5**

La vida en el nuevo cielo y la nueva tierra no serán *menos* que la vida que tienes ahora. ¡Será *más*!

La palabra «nuevo» puede ser usada en dos formas. En la primera decimos: «me voy a mudar a una *nueva* casa». Estás en un lugar diferente y no hay continuidad entre tu vieja casa y tu nueva casa. La segunda forma es decidir renovar tu casa. Es una casa vieja y necesita que todo se arregle, así que le das una remodelación completa y cuando terminas, dices: «¡Todo es *nuevo*!» Eso es exactamente lo que Dios dice (21:5).

Aquí hay una gran promesa: cuando Dios ha eliminado todo el pecado y todos sus efectos de Su pueblo, Él entonces quitará todos los efectos del pecado sobre Su creación, de modo que la nueva tierra y el nuevo cielo se conviertan en un lugar adecuado para que los hijos de Dios compartan una vida de gozo sin problemas.

Piensa en las alegrías de la vida en este mundo caído, las alegrías de la música, los deportes, las artes, la ciencia, la tecnología, la comida y la amistad. Ninguna de ellas será menos, todo será más conforme disfrutes la vida en el cuerpo resucitado en la nueva tierra. Todo lo que Dios ha hecho es bueno, y cuando lo redime, Él lo hace mejor que como era antes.

John MacArthur dice: «Dios volverá a hacer los cielos y la tierra, uniendo Su cielo con esta tierra en un lugar perfecto para habitar que será nuestro hogar para siempre». Es por eso que podemos hablar del cielo cuando hablamos del nuevo cielo y la nueva tierra, porque el cielo llenará la tierra.

- ***¿Cómo afecta la promesa de un «nuevo» cielo y una «nueva» tierra lo que piensas sobre el mundo que te rodea?***

No experimentaremos esto en el cielo

—

«Él enjugará toda lágrima de sus ojos, y ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado». **Apocalipsis 21:4**

Todas estas cosas: la muerte, el lamento, y el dolor ya no existirán. No las encontrarás o experimentarás en el nuevo cielo y la nueva tierra.

Muerte

Nadie en el nuevo cielo y la nueva tierra morirá jamás, nadie envejecerá, nadie se enfermará, o lastimará. No habrá necesidad de hospitales o de servicios de emergencia, nunca asistirás a un funeral.

Jesús dijo. «Yo soy la resurrección y la vida; el que cree en Mí, aunque muera, vivirá» (Juan 11:25) y «Todo el que vive y cree en Mí, no morirá jamás» (11:26). Como ya no existe la muerte, entonces no habrá más lamento ni más adioses.

Dolor

¡Ya no dolerán los huesos! El cuerpo resucitado está hecho de carne y hueso (Lucas 24:39), pero la carne no se arrugará y los huesos no dolerán. En lugar de disminuir, tu cuerpo resucitado será rejuvenecido con nuevas fuerzas y nuevas capacidades.

Clamor

Nada en tu vida futura traerá tristeza, miedo, o desilusión. Cuando compartas esta vida de gozo, nada de lo que pase te hará llorar. ¿Qué hay de las lágrimas del pasado? Hay lágrimas en la tierra que incluso aquellos que nos aman más no pueden quitar, pero Dios borrará toda lágrima de nuestros ojos.

- ***Sumérgete en estas promesas hasta que te traigan paz y esperanza.***

Estas cosas están quedando atrás

—

«Ya no habrá muerte, ni habrá más duelo, ni clamor, ni dolor, porque las primeras cosas han pasado».

Apocalipsis 21:4

Si estas cosas están quedando atrás, entonces tu eternidad en el cielo estará libre de estas cosas:

El lamento por tus pecados pasados y las oportunidades perdidas

Nunca olvidaremos que éramos pecadores porque siempre encontraremos gozo en el Cordero que fue inmolado, el Hijo de Dios que nos redimió al derramar Su sangre. Nos reconoceremos como pecadores redimidos, no de forma que nos traiga dolor o arrepentimiento, sino que provocará que magnifiquemos y glorifiquemos a Cristo por todo lo que Él es y todo lo que Él ha hecho.

El peso de las relaciones difíciles con otros creyentes

Incluso en nuestro mejor momento, los cristianos estamos lejos de lo que seremos, que algunas veces es difícil para nosotros imaginar que las relaciones rotas sean completamente restauradas y que las heridas profundas sean completamente sanadas, pero Dios es capaz de hacer mucho más de lo que podríamos pedir o imaginar.

En el cielo, cada cristiano será hecho perfecto en arrepentimiento y perfecto en humildad. Habrá, en todos nosotros, un dominio completo de todo lo que es nuestro y un completo arrepentimiento del corazón. Al mismo tiempo, en el cielo, cada cristiano será perfecto en perdonar, no habrá resentimientos. Habrá un dar y recibir perdón entre el pueblo de Dios que nos llevará a una armonía en el nuevo cielo en la tierra.

Qué día más feliz será cuando ya no lastimemos el corazón de Dios y cuando ya no traigamos dolor y desilusión a nuestros hermanos y hermanas.

- ***¿Cuáles son algunos pecados, remordimientos, o cargas dolorosas de las que quisieras ser libre?***

Día 21

La tragedia del pecado

—

«Pero los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras, y todos los mentirosos tendrán su herencia en el lago que arde con fuego y azufre, que es la muerte segunda». **Apocalipsis 21:8**

Precisamente cuando Dios nos está hablando sobre el nuevo cielo y la nueva tierra, Dios nos dice que separará todo lo que es malo de Su pueblo y de Su creación: los cobardes, incrédulos, abominables, asesinos, inmorales, hechiceros, idólatras, y todos los mentirosos.

Todas estas son descripciones de carácter. Esto no significa que todos aquellos que hayan sido culpables de estos pecados serán excluidos del cielo, pero hay hoy hombres y mujeres que no se acercarán a Dios en arrepentimiento, ellos no buscan a Jesucristo para ser perdonados y limpiados, ellos no ven la necesidad de un Salvador, y entonces mueren en sus pecados.

El Obispo Ryle dice: «La mayoría de los hombres espera ir al cielo cuando muera; pero pocos, y debe atemorizarnos, se esfuerzan en considerar si van a disfrutar el cielo cuando lleguen ahí».

Esta es la tragedia del pecado: el pecador no puede ser feliz en el cielo y no puede ser feliz en el infierno. El pecado es un callejón sin salida, te deja sin un lugar al que puedas ir. Los pecadores quieren estar fuera del infierno pero no quieren estar en el cielo.

El nuevo cielo y la nueva tierra serán la morada de los justos: «Jamás entrará en ella nada inmundo» (Apocalipsis 21:27). Si es la morada de los justos y nada impuro entrará en ella jamás, ¿cómo podremos estar ahí? Sólo a través de la purificación que viene de Jesucristo.

■ ***¿Ves tu necesidad de un Salvador?***

Día 22

Gozo que siempre aumenta

—

«Y vi la ciudad santa, la nueva Jerusalén, que descendía del cielo, de Dios, preparada como una novia ataviada para su esposo». **Apocalipsis 21:2**

No habrá matrimonio en el cielo (Mateo 22:30), pero aún seremos hombres y mujeres, porque esa es la forma en la que Dios nos creó y fue bueno. El regalo del matrimonio fue dado para apuntar a algo más grandioso que Dios tenía preparado para todos los que lo aman.

El matrimonio, en su mejor luz, es una flecha que apunta al gozo que encontraremos en Jesucristo y que Cristo encontrará en Su pueblo en el nuevo cielo y la nueva tierra. Incluso si tienes un matrimonio infeliz, tienes alguna idea de lo que el matrimonio debe ser.

Cristo es el novio y trae a Su pueblo en unión con Él. Esta vida compartida será con Dios mismo y el gozo siempre irá en aumento! Las alegrías que experimentaste en la vida permanecerán en tu memoria para que sigas sintiendo gozo por ellas.

Jonathan Edwards dice que será lo mismo en la eternidad. Piensa en cómo será cuando hayas estado por millones y millones de

años... «Tu conocimiento incrementará hacia la eternidad; y si con tu conocimiento, también tu santidad; porque conforme sabes más de Dios, verás aún más Su excelencia (belleza), y entre más veas Su excelencia, más lo amarás, y entre más ames a Dios, hallarás más deleite y felicidad en Él».

- ***Todas tus experiencias de gozo en esta vida apuntan al gozo que siempre irá en aumento y que será tuyo en Cristo por toda la eternidad. Este es un momento para decir «Amén».***

Día 23

El último tramo de tu camino

—

«Hecho está. Yo soy el Alfa y la Omega, el Principio y el Fin. Al que tiene sed, Yo le daré gratuitamente de la fuente del agua de la vida». **Apocalipsis 21:6**

Aquí hay dos cosas para pensar a la luz del cielo:

Si estás frenando tu compromiso total con Jesús...

A pesar de lo difícil que es para ti venir a Cristo en arrepentimiento, a pesar de lo difícil que es verlo a Él en fe, a pesar de lo costoso que pueda ser para ti reconocer a Jesús como el Señor de tu vida, nunca podrás perder.

Nadie en la presencia de Jesús se arrepiente de seguirlo, ni siquiera aquellos a los que les ha costado la vida! ¿A qué te aferras ahora que es tan bueno que valdría la pena perderse todo lo que el pueblo de Dios compartirá con Cristo en el nuevo cielo y la nueva tierra?

Si te sientes sobrecargado en un camino difícil que Dios te está llamando a tomar...

John Newton cuenta la historia: «Imagina a un hombre en su camino a Nueva York. Él está en un carruaje jalado por un caballo y está en camino a recibir una herencia de un millón de dólares. Un kilómetro y medio antes de llegar a Nueva York, la rueda de su

carruaje se rompe, así que tiene que caminar esos kilómetros para recibir su herencia de un millón de dólares. Y durante todo el camino hacia Nueva York se va quejando porque su carruaje se rompió. ¿Qué piensas de ese hombre?»

En Cristo, estás en el último tramo de tu camino para heredar el nuevo cielo y la nueva tierra, y encontrarás la fuerza para lo que falta conforme anticipas el gozo que te espera adelante.

- ***¿Necesitas fuerza para tu camino? No olvides pensar en el gozo que está delante de ti, cristiano.***

Día 24

Lo que el pecado te ha hecho

—

«Entonces el Señor Dios formó al hombre del polvo de la tierra, y sopló en su nariz el aliento de vida, y fue el hombre un ser viviente». **Génesis 2:7**

La doctrina de la creación te dice que eres la unión de cuerpo y alma. Dios hizo el cuerpo de Adán del polvo de la tierra, en el cual sopló el aliento de vida. Así que Adán es la unión de cuerpo y alma.

Esta es la razón por la que la Biblia algunas veces habla sobre la muerte como un «enemigo», porque la muerte es lo que deshace nuestra naturaleza, es la separación de lo que Dios ha unido.

Si un teléfono celular no está conectado a una red, ya no es un teléfono, no puede cumplir la función para la que fue creado; lo mismo se puede decir de la red. El hecho de que haya una red celular no tiene valor para ti si no tienes un teléfono. Es la unión de los dos que hace que este maravilloso regalo de las telecomunicaciones sea posible.

Nuestros cuerpos, de la forma en que los experimentamos ahora, son muy distintos a los cuerpos que Adán y Eva experimentaron de la forma en que fueron creados por Dios en el jardín. Sus cuerpos originales no envejecían y no estaban sujetos a

enfermedades, dolor, o la muerte. Todo esto vino con la entrada del pecado. El pecado afectó cada área de nuestras vidas.

Dios creó nuestro cuerpo y nuestra alma. El pecado nos ha arruinado en cuerpo y mente, pero lo que Dios ha hecho, Él lo redimirá, y eso es cierto tanto para tu cuerpo como para tu alma.

- ***Piensa en los efectos del pecado, personalmente, en tu cuerpo, y tu alma. ¿Puedes imaginar lo que significaría que Dios los redima?***

Día 25

La primera herejía

—

«El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros».

Juan 1:14

Dios se volvió hombre en Jesucristo. El cuerpo de Jesús fue un cuerpo como el nuestro, Él creció en fortaleza, de un bebé a un niño a un hombre, y Él supo lo que era tener hambre, sed y cansancio.

La primera herejía, la primera enseñanza falsa con la que la primera iglesia tuvo que luchar, no fue la negación de que Jesús era Dios, sino la negación de que Él era un hombre. En esa cultura, la gente llegó a pensar: *¿Cómo Dios, que es puro espíritu, pudo siquiera mezclarse con algo tan bajo como un cuerpo humano?* Había cierto nerviosismo en considerar que el Hijo de Dios se hizo humano, pero eso es precisamente lo que enseña la Biblia. Por eso encuentras en 2 Juan 7: «Pues muchos engañadores han salido al mundo que no confiesan que Jesucristo ha venido en carne».

Si la Biblia dijera: «En el principio era el Verbo, y el Verbo permaneció como espíritu», tendríamos que limitar el interés de Dios en nuestras vidas a las cosas del espíritu como la oración, la meditación, y el estudio de la Biblia. Significaría que Dios está

preocupado por tu corazón pero no por tu hogar, por tu espíritu pero no tu agenda, por tu carácter pero no por tus actividades.

Pero la Biblia no dice: «el Verbo permaneció como espíritu», sino: «iel Verbo se hizo carne!» Dios entró al mundo de los niños escandalosos y los padres insistentes, el mundo de las agendas llenas y los vendedores sin escrúpulos, el mundo de las presiones que no terminan y las demandas que no acaban. Cuando Jesús fue a la cruz, no sólo fue para salvar tu alma, sino para redimir tu vida, icada parte de ella!

- ***¿Hay algunas áreas de tu vida que creas que Dios no está interesado?***

Día 26

La joya de la corona de tu fe

—

«Pues sabemos que la creación entera gime y sufre hasta ahora dolores de parto. Y no solo ella, sino que también nosotros mismos, que tenemos las primicias del Espíritu, aun nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo. Porque en esperanza hemos sido salvados». **Romanos 8:22-24**

Todas las religiones tienen cierta idea de la supervivencia después de la muerte, pero la resurrección del cuerpo es única del cristianismo. Sólo los cristianos tienen a un salvador resucitado. En el corazón de nuestra fe está la gran verdad de que la tumba estaba vacía, que el cuerpo de Jesús fue levantado de la muerte y que todo lo que le pertenece a Él, lo compartiremos en Su resurrección.

La resurrección del cuerpo es la joya de la corona de la fe cristiana, es una verdad que debe ser atesorada y expuesta para que todos la vean. Debemos estar orgullosos de esto y compartirlo con el mundo. Es una promesa que despierta nuestro interés, una esperanza que anticipamos con gozo. La resurrección es el propósito por el cual fuimos creados por Dios y redimidos en

Cristo. Es una tragedia que muchos cristianos no tengan una comprensión firme de esta maravillosa verdad.

La redención del cuerpo es la esperanza en la que somos salvados. El gran propósito de Dios no es salvar una parte de ti (tu alma), sino todo tú (la unidad de cuerpo y alma). Cristo te hizo, cuerpo y alma, y Él te redimirá, en cuerpo y alma. Él lo hará en este orden: el alma ahora, el cuerpo después. Todo lo que Dios ha hecho es bueno, y todo lo que Dios ha hecho, Él lo redimirá.

- ***En una escala del 1 al 10, como cristiano, ¿qué tan firme es tu convicción de la maravillosa verdad de la resurrección del cuerpo?***

Día 27

Nuestro cuerpo celestial

—

«Porque nuestra ciudadanía está en los cielos, de donde también ansiosamente esperamos a un Salvador, el Señor Jesucristo, el cual transformará el cuerpo de nuestro estado de humillación en conformidad al cuerpo de Su gloria, por el ejercicio del poder que tiene aún para sujetar todas las cosas a Él mismo». **Filipenses 3:20-21**

El cuerpo humano está en estado de humillación

El cuerpo humano, en su estado más fuerte y desarrollado, sigue siendo frágil. Aunque seas muy atlético, si eres golpeado por un camión estarás en problemas. C.S. Lewis dijo: «Cuando estás aprendiendo a cabalgar, te dan caballos tranquilos. Sólo hasta que estás listo, te permiten subirte a un animal que galopará y saltará». ¡Espera a ver tu cuerpo físico mejorado!

Tu cuerpo será transformado

La resurrección del cuerpo es una verdad que no puede ser entendida sin la obra y el poder de Cristo. La credibilidad de esta gran verdad viene de que Cristo demostró Su poder para levantar a Su pueblo al levantarse a Sí mismo. Cada cristiano dice: “Sí, el Salvador me ha dado un nuevo corazón”, pero también nos dará un nuevo cuerpo. Será la finalización de Su obra redentora en tu vida

Tu cuerpo resucitado será como el cuerpo glorificado de Cristo

Eso significa que será un cuerpo físico. No serás un espíritu sin cuerpo en la nueva creación. La razón por la que no pasarás la eternidad flotando en las nubes es iporque nuestros cuerpos no flotan! Jesús dijo: «Un espíritu no tiene carne ni huesos como ven que yo tengo» (Lucas 24:39). El cuerpo resucitado tiene «carne y huesos» porque es un cuerpo físico.

- ***¿Qué es lo que más esperas sobre tu cuerpo resucitado?***

Día 28

Tu cuerpo resucitado será incorruptible y glorioso

—

«Así que les digo un misterio: no todos dormiremos, pero todos seremos transformados en un momento, en un abrir y cerrar de ojos, a la trompeta final. Pues la trompeta sonará y los muertos resucitarán incorruptibles, y nosotros seremos transformados». **1 Corintios 15:51-52**

La transformación del cuerpo que tienes ahora hacia el cuerpo que tendrás, será instantánea. ¿Qué sabemos de este nuevo cuerpo resucitado? Habrá continuidad, pero también cambios.

Tu cuerpo será incorruptible

«Así es también la resurrección de los muertos. Se siembra un *cuerpo* corruptible, se resucita un *cuerpo* incorruptible» (1 Corintios 15:42).

Lázaro fue levantado de la muerte (Juan 11), pero el cuerpo con el que volvió era el mismo, no un cuerpo resucitado, lo que significa que en algún punto él tuvo que pasar por la misma experiencia miserable de volver a morir. Pero Jesús resucitó en el poder de una vida eterna (Hebreos 7:16) y nunca tendrá que pasar de nuevo por la muerte, ni ninguno de nosotros en la resurrección. Tu cuerpo resucitado, como el Suo, será un cuerpo que no morirá.

Tu cuerpo será glorioso

«Se siembra en deshonra, se resucita en gloria» (1 Cor. 15:43).

Piensa en la cara de Moisés cuando bajó de la montaña después de haber estado en la presencia de Dios, su cara estaba brillando. ¿Por qué? Porque había estado en la presencia del Señor de la gloria. Ahora piensa en la transfiguración de Jesús. Él subió al monte con Pedro, Santiago, y Juan, y su fe fue fortalecida con un vistazo a la gloria futura de Jesús. Habrá un brillo, un resplandor y una gloria, no sólo *alrededor* de ti, sino *en* tu cuerpo resucitado.

- ***Medita en la gloria de Jesús resucitado y cómo vas a compartir esto en Su resurrección.***

Tu cuerpo resucitado será poderoso y santo

—

El cuerpo resucitado será incorruptible y glorioso, ¿de qué otra forma será diferente a nuestros cuerpos actuales?

Tu cuerpo será poderoso

«Se siembra en debilidad, se resucita en poder» (1 Corintios 15:43).

Donald Macleod dice que el cuerpo resucitado tendrá más energía, más capacidad física, más estamina, más agilidad, más velocidad, más coordinación, y más aguante que nunca antes, porque no necesitaremos menos el cuerpo, vamos a necesitar usarlo más.

Piensa en lo que esto significará para todos nuestros amigos que enfrentan desafíos físicos que han restringido su vida en este mundo. ¿Qué significará cuando finalmente las palabras de Jesús se hagan realidad de forma completa? ¡Los ciegos verán, los sordos oirán y los cojos andarán!

Tu cuerpo será santo

«Se siembra un cuerpo natural, se resucita un cuerpo espiritual» (1 Corintios 15:44).

Estamos usando la palabra «santo» aquí, porque la palabra «espiritual» es a menudo malinterpretada. El cuerpo resucitado

es un cuerpo con «carne y huesos». Cuando Pablo habla de un cuerpo espiritual, él está hablando de un cuerpo que responde completamente al Espíritu Santo. En el cuerpo resucitado nunca sentirás, pensarás o dirás: «El espíritu está dispuesto, pero la carne es débil». ¡Tu cuerpo resucitado estará tan dispuesto a hacer la voluntad de Dios como tu espíritu redimido!

Esto es lo que debes anhelar en el nuevo cielo y la nueva tierra: un cuerpo glorioso y poderoso que está adaptado para la vida eterna y que responde completamente al Espíritu Santo.

- ***¿Sientes limitaciones y debilidad en tu cuerpo? Cobra ánimo sabiendo que tu cuerpo resucitado responderá poderosa y completamente al Espíritu Santo.***

Día 30

Una motivación más grande

—

«Ustedes no se pertenecen a sí mismos porque han sido comprados por un precio. Por tanto, glorifiquen a Dios en su cuerpo». **1 Corintios 6:19-20**

Al saber que serás levantado en un cuerpo resucitado ¿cómo debes vivir tu vida en tu cuerpo actual?

Reconoce que le perteneces totalmente a Jesucristo. Cristo tiene el derecho de determinar dónde vives y lo que haces. Él te compró con Su propia sangre y sobre cada área de tu vida, Jesucristo dice: «Mía». ¡No te perteneces! Tu vida es para que Él la use y el gran llamado de tu vida es para glorificarlo.

Así que olvídate de todo lo que contamina tu cuerpo o tu alma. «Por tanto, amados, teniendo estas promesas, limpiémonos de toda inmundicia de la carne y del espíritu, perfeccionando la santidad en el temor de Dios» (2 Corintios 7:1). Pablo dice: «teniendo estas promesas», no «teniendo estas reglas». Él pudo haber apelado a la ley, pero él está buscando una motivación más grande. Hay un futuro glorioso para tu mente, así que usa tu mente de forma que glorifique a Dios. ¡NO contamines tu mente! Llena tu mente con lo que es agradable a Dios.

Lo mismo pasa con tu cuerpo. No uses tu cuerpo como un instrumento para el pecado (Romanos 6:13). Usa tus ojos, oídos, manos, y pies en formas que glorifiquen a Cristo, deja que tu lengua hable palabras de amabilidad, deja que tus manos sean medios para ayudar, no para lastimar a otros.

- ***¿Estás viviendo la vida en tu cuerpo como si fuera tuyo o como si perteneciera completamente a Cristo?***

Sobre el Autor

COLIN S. SMITH es el fundador de Abre la Biblia y el pastor principal de The Orchard Evangelical Free Church en los suburbios del noroeste de Chicago (Estados Unidos). También es autor de *El Cielo, cómo llegué aquí: La historia del ladrón en la cruz* y *Abre la Biblia – La Historia*, una herramienta en línea diseñada para ayudarte a conocer toda la historia de la Biblia desde Génesis hasta Apocalipsis.

www.abrelabiblia.org

¿Te gustó el libro?

Escríbenos con tus comentarios contacto@abrelabiblia.org.

Nos encantaría escuchar de ti. 😊

Conéctate con nosotros

AbrelaBiblia.org.

Facebook.com/AbrelaBiblia

Instagram.com/abre_la_biblia

Twitter.com/AbrelaBiblia

YouTube – Abre la Biblia

Abre la Biblia con el Pastor Colin Smith

Abre la Biblia con el Pastor Colin Smith se dedica a proclamar la poderosa Palabra de Dios para ayudarte a encontrar vida en el Señor Jesucristo.

abrelabiblia.org/podcast



*Disponible en Apple Podcasts, Spotify,
YouTube, Amazon Music, PlayerFM, y más.*